

Centro “Manuel Rojas”

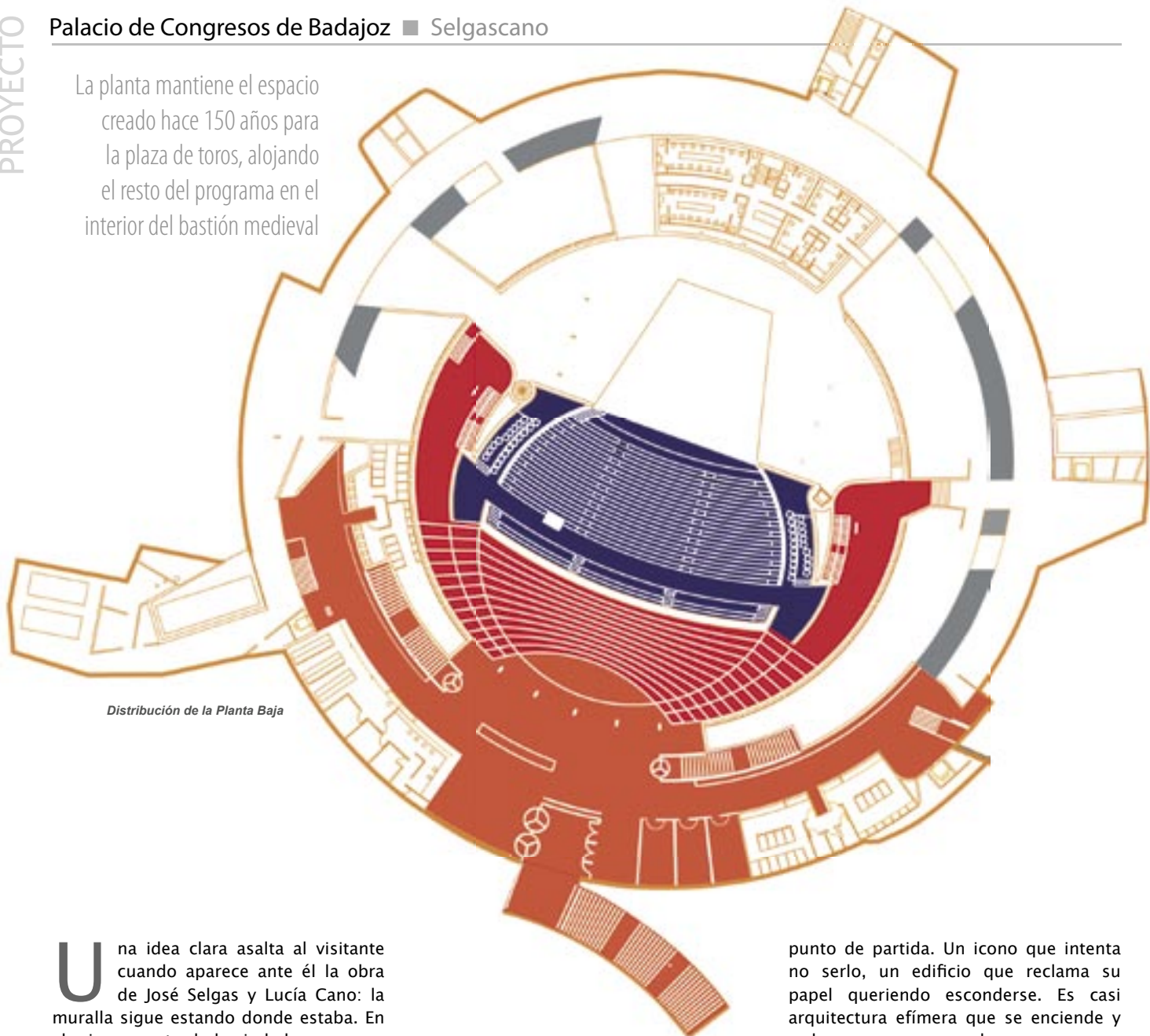
Palacio de Congresos de Badajoz

el encuentro formal con la ciudad

El Palacio de Congresos de Badajoz, cuya construcción ha sido promovida por la Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura, forma ya parte de la red de Palacios de Congresos, junto al existente en Mérida, obra reciente del estudio Nieto y Sobejano, y con los próximos previstos en Plasencia y Cáceres, todos ellos con una gran carga arquitectónica y artística, que han de convertirse en símbolos de las ciudades que los acogen. Ésta es la función que se ha buscado y encontrado, sin duda alguna, en el Palacio de Congresos de Badajoz, que es hoy un faro cultural de la urbe.



La planta mantiene el espacio creado hace 150 años para la plaza de toros, alojando el resto del programa en el interior del bastión medieval



Distribución de la Planta Baja

Una idea clara asalta al visitante cuando aparece ante él la obra de José Selgas y Lucía Cano: la muralla sigue estando donde estaba. En el mismo punto de la ciudad permanece inmóvil el ancestral e imponente baluarte de San Roque, manteniendo la antigua plaza de toros como metáfora, en idéntica disposición, simetría y aspecto. Una simbiosis que narra el recuerdo de gran cantidad de historias entrelazadas entre sí, algunas buenas y otras que debieran olvidarse pronto, unas demostradas y otras ocultas al paso de los años. Un texto escrito siempre bajo la hegemonía de la historia natural de una ciudad, de la Badajoz de los ciudadanos, la urbe que ellos viven día a día, y que ha de permanecer centrada y serena, estable. De ahí que el Palacio de Congresos, dos círculos concéntricos, trabajados en distintos materiales, pero que conviven en armonía, puedan ser punto de encuentro de día y faro y guía de noche.

Esta obra, dos círculos vestidos con un pentágono, es el simple y representativo esquema de composición impuesto por el lugar y la historia. Unas líneas marcadas que ya sirvieron en su día para completar

la idea de ubicar la primera plaza de toros fija en la ciudad extremeña, para lo que hace casi 150 años se vació gran parte del bastión medieval. Para el estudio responsable de la obra, la base sobre la que trabajar ha supuesto algo prácticamente irreplicable. La plaza de toros, construida después del incendio del anterior coso fabricado en madera, ha sido durante un largo período la solución encontrada una y otra vez, que se ha repetido incansablemente dando lugar a unas y otras plazas de toros, y hoy, al Palacio de Congresos de Badajoz pensado por Selgascano. Los autores no han querido desechar el magnífico encuentro entre formas geométricas inicialmente enfrentadas, ésas que han dado a Badajoz parte de su identidad. Este nexo entre moldes es, a su vez, un punto de encuentro y conexión entre la parte antigua de la ciudad, delimitada por unas murallas medievales, y la parte nueva de la urbe, la expansión necesaria de la sociedad hacia el futuro, del que el nuevo Palacio quiere representar el

punto de partida. Un icono que intenta no serlo, un edificio que reclama su papel queriendo esconderse. Es casi arquitectura efímera que se enciende y se hace, se apaga y se desvanece.

Aun conservando gran parte de la identidad histórica de la zona, algunos vecinos lamentan que nada recuerde, incluso a modo de homenaje a las víctimas, los trágicos sucesos del 14 de agosto de 1936, durante la Guerra Civil: el fusilamiento de 1.500 lugareños a manos del bando fascista, dirigido a la conquista de Badajoz por el General Yagüe.

Quizá allí, donde se ha emplazado el Palacio "Manuel Rojas", la alegoría de la historia no necesite de una placa conmemorativa, porque la propia fachada demuestra airada, a su modo, cómo algunas líneas del eje cronológico de la ciudad han de quedar relegadas a pasar por detrás de los años, a esconder escabrosas etapas. Esta piel de trazas obliga a las heridas a no estar por delante de otros acontecimientos más felices para los habitantes. La fachada, que debía expresar esta alegría de la ciudad por su nuevo carácter, así como



KLINKER



Cerámica Malpesa en su constante empeño de ofrecer mejores productos, presenta ahora nuevos formatos en LADRILLOS CARA VISTA

Crece la inspiración



CERAMICA MALPESA S.A.
Ctra. N-IV Km. 303 • Apartado, 24 • 23710 Bailén (Jaén)
Tlf.: 953 670 711 Fax: 953 670 352
E-mail: malpesa@malpesa.es • Intermet: www.malpesa.es



De izquierda a derecha: Tubos de plexiglás del anillo interior; Tubos de fibra de vidrio y poliéster del anillo exterior; Zona de asientos bajo la silueta del graderío del auditorio.
Fotos: Promateriales

por su crecimiento hacia la modernidad, es capaz de expandirse emocionada y vibrante, de dar la impresión de querer abrirse más y más. Puede aportar un nuevo aire a una ciudad parcialmente anclada en tiempos remotos.

El Palacio de Congresos de Badajoz ocupa 17.519 metros cuadrados de superficie edificada, divididos en cinco plantas que conectan la tierra y el aire a diferentes niveles. El edificio dibuja un astuto desnivel continuo propuesto por el terreno y la muralla, que ha permitido a Selgas y Cano jugar con la volumetría, el espacio, el terreno y la creación de diferentes momentos del edificio, al tiempo que la luz artificial, la luz natural y los materiales configuran la variación constante ofrecida desde el edificio hacia la calle en su aspecto.

Una vez dentro, y aunque a simple vista da la impresión de conformar un volumen compacto, pequeño y delicado, ha sido pensado y medido a gran escala. En el Palacio un evento puede encontrar, para celebrarse, el tercer auditorio nacional por tamaño de su escenario (por lo menos hasta el año 2004 así era), gracias a unas dimensiones de 40 metros de anchura, 20 de profundidad y 17 de boca. Esta enorme plataforma está además vigilada por la atenta mirada de un graderío con capacidad para 1.040 espectadores. Las butacas donde se sentarán éstos están concebidas especialmente para esta obra por Monica Förster, y sus formas obtuvieron el premio al mejor diseño en la Feria Internacional de Diseño de Estocolmo en 2005. El contorno del graderío está cubierto de paneles de policarbonato, que permiten el paso de la

luz desde lámparas escondidas tras ellos, y que de forma conjunta recrean una iluminación continua de cada milímetro de pared del auditorio.

Al exterior de la circunferencia que esconde, casi de forma imposible, los 44 metros de altura que ocupa el auditorio, se desenvuelven en distintas plantas los accesos a éste por distintas puertas, así como otras instalaciones que completan las necesidades del programa. De éstas destaca la sala de conferencias que permite la realización de uno o dos actos de forma simultánea al poder dividirse en dos, con un aforo de 400 personas o dos de 200 aproximadamente, gracias a un escenario ubicado en mitad de la estancia. Además, el Palacio cuenta con una sala de exposiciones de 700 metros cuadrados, tres salas adicionales para

Manuel Rojas, desaparecido en el año 2000, dedicó gran parte de su vida a convertir la Badajoz de la que era alcalde en una nueva ciudad cosmopolita, una metrópoli mentalizada en futuro. Por ello, Rodríguez Ibarra decidía que él diera el nombre a un Palacio de Congresos símbolo de ese afán de modernidad, de regeneración de la urbe, que era inaugurado por la viuda de Rojas.

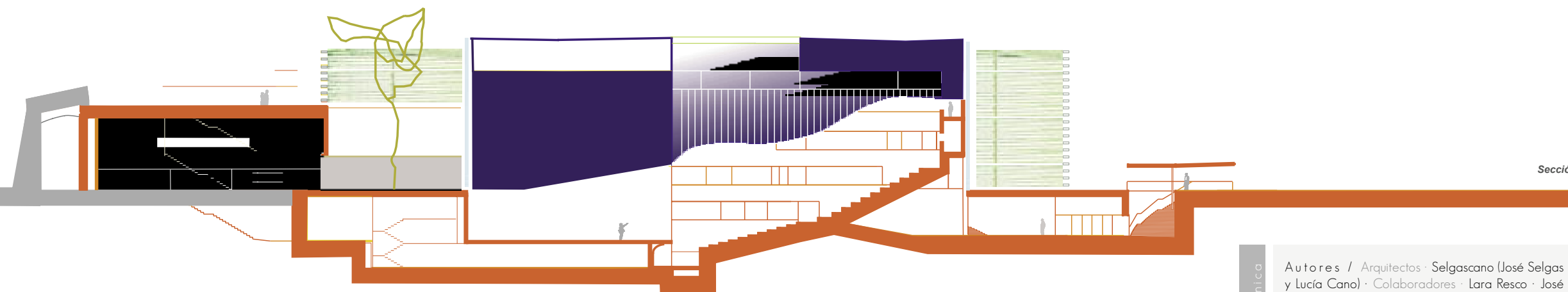
múltiples usos, y habitáculos para otros servicios como cafetería, oficinas, tienda, almacenes, aseos y pasillos.

En el espacio exterior entre la circunferencia central y el anillo exterior que delimita el complejo, con un diámetro de 75 metros, se habilita un recorrido al aire libre para los visitantes, un espacio vivo que queda decorado por sombras que huyen del sol en su paso por las horas. He aquí el juego de la luz natural de día, que también preside el interior del complejo gracias a los lucernarios que abren las estancias. La función de estos prismas huecos será encaminar la luz natural a las salas durante las horas de sol, terminando todas ellas en una plataforma exterior ajardinada residente entre el círculo del edificio y el pentágono de la muralla. Este juego natural también

traspasa la barrera al interior del Palacio (a través del anillo de poliéster), y al interior de la circunferencia central, hasta el falso techo que condiciona y matiza la luz del interior del auditorio principal. El techo del mismo, una plataforma colgante y ondulada que intenta asemejarse a uno o varios pentagramas, ha formado parte importante del estudio de acústica realizado por el experto Higinio Arau para adecuar el sonido del espacio.

El acceso al edificio se realiza a través de una abertura practicada en la plaza pública anexa al recinto. Gracias a este detalle se ha evitado romper la continuidad del edificio, del anillo exterior y de las murallas real y dibujada. Romper los anillos suponía debilitar la fortaleza de la idea de protección residente en la muralla. La bajada

El círculo central tiene un carácter flotante, etéreo, casi una aparición translúcida. Ésta es una de las características del edificio, junto a su arquitectura dependiente de la luz, del día y del a hora.



Sección

practicada desde la plaza proporciona entrada hasta el vestíbulo principal, al que el nombre de distribuidor le queda como un anillo. En este punto la luz que se cuela a través de los accesos al patio y los visitantes se distribuyen alrededor del círculo central que contornea sutilmente la morfología del auditorio. El graderío crea un negativo que se desarrolla en bajada sobre una rampa de subida, proporcionando mediante cortes unos asientos íntimamente relacionados con el contexto, coloridos y rotos.

Durante todo el interior, en el recorrido por las plantas del Palacio, dos colores se han establecido como base: el blanco y el rojo dan vida a los espacios interiores. Gracias a estas tonalidades, se ha obligado al espacio, aún estando vacío, a permanecer completamente vivo y activo.

Relación actual con el pasado

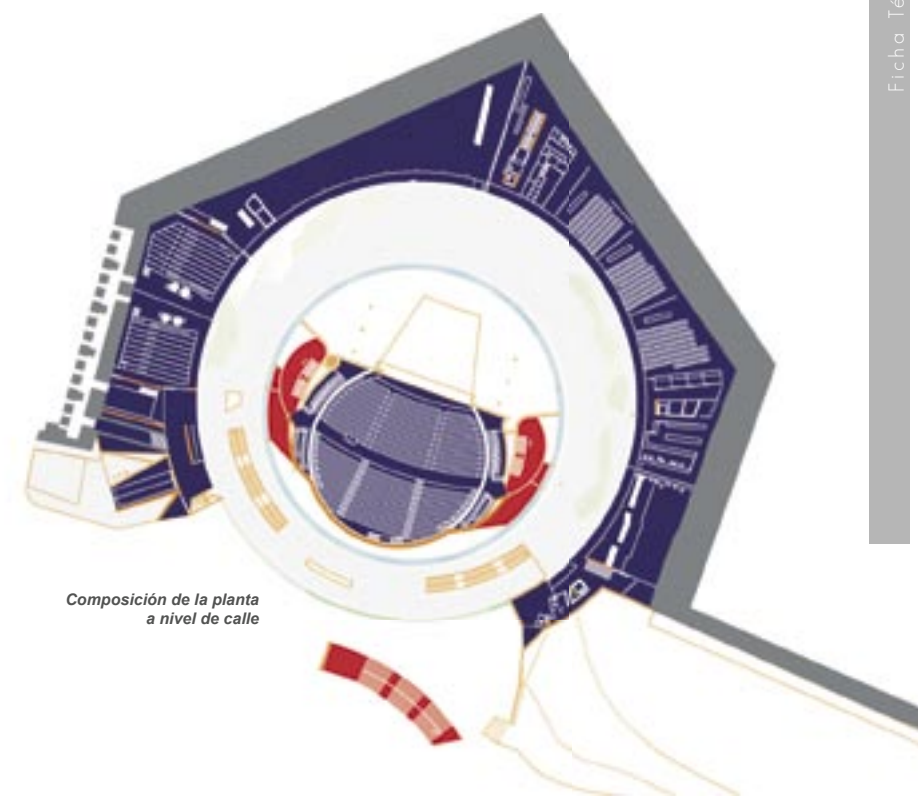
Reinterpretar algo que ya existía, que estaba ahí y lo había estado desde tiempos inmemoriales, ha sido la labor concisa desarrollada por Selgas y Cano en el diseño del Palacio de Congresos. Según los arquitectos, la solución la proponía el propio problema, el espacio y el terreno, que han aportado grandes ideas al proyecto. De la evolución de la ciudad hacia un estilo más internacional, más moderno, ha de ser pieza clave y así se ha querido que sea el Palacio de Congresos "Manuel Rojas". De hecho, el propio nombre que la Junta de Extremadura decidía para el Palacio lleva implícita la búsqueda del progreso de Badajoz. En ella se esforzaba constantemente el alcalde que le da nombre, fallecido en el año 2000, y cuya viuda inauguró junto a Rodríguez Ibarra, presidente de la Junta, este espacio en el año 2006.

La arquitectura empleada, un monumento esculpido en anillos y luz, recoge la premisa de mantener un bastión, icono cultural de la edad media, en un enclave donde la ciudad comienza a ensancharse y renovarse. Por ello, imponía respeto a la Junta extremeña la selección de la localización, especialmente singular y, por tanto, debía realizarse un proyecto muy claro, respetuoso, integrador y llamativo. El hueco creado en el siglo XVIII como vacío para uso público en la dureza de una muralla ha sido mantenido por Selgascano, reconstruyendo sobre la ciudad sin olvidar la identidad de la ubicación. La intensa morfología del Palacio de Congresos estaba determinada por la petición de la Junta de Extremadura de crear algo "que no fuese un pastiche de lo que había antes", manteniendo la concepción visual de las instalaciones anteriores.

El Palacio de Congresos es sin duda un edificio de naturaleza ambigua: representa parte y nexo de una construcción de antaño por una parte, y un enclave dinamizador de la sociedad de Badajoz por otra, un edificio cargado de significado donde dos circunferencias concéntricas forman la doble epidermis, exterior e interior del edificio. La primera, la más exterior, está formada por tiras de fibra de vidrio y poliéster, que juegan durante el recorrido en círculo por delante y detrás de los perfiles que soportan esta piel, creando una gran sensación de movimiento, de continua rotación, de vida. Dentro, separado por un pasillo

de la primera piel, se encuentra un círculo cubierto por tubos de metacrilato blanco, capaces de llenarse de luz al caer la noche, creando un gran monolito cilíndrico, como si un cúmulo de energía se concentrara en un punto de la ciudad. Para mantener la homogeneidad de la primera capa de la fachada, se ha buscado una solución que no perturbe ni rompa la línea producida por ésta, aunque en el anillo interior sí se han elaborado puertas batientes sobre un eje que permiten grandes aberturas, aunque quedan escondidas a la vista cuando se cierran, de forma casi imperceptible.

Puesto que el acceso a las instalaciones se realiza desde el vestíbulo bajo la calle, la abertura realizada en la plaza anexa al edificio sirve de entrada, estando protegida por un paraguas rectilíneo que desde el primer momento deja ver los colores que marcarán posteriormente gran parte del interior del edificio. Una vez allí se hace posible recorrer el contorno del auditorio en el subsuelo, donde un pasillo intermedio, a ras de calle entre ambas fachadas circulares participa de las labores de distribución de los visitantes. Mientras, el círculo central tiene un carácter flotante, etéreo, casi una aparición translúcida. Ésta es una de las características del edificio, junto a su arquitectura dependiente de la luz, del día y de la hora, gracias a una



Composición de la planta a nivel de calle

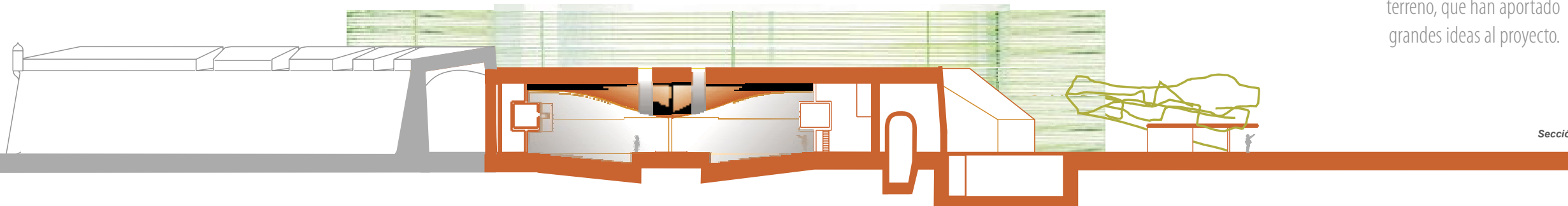
piel exterior que deja pasar el aire. Esta fachada también crea tonos y sombras en espacio, jugando con el sol y con la capa que cubre el auditorio principal.

Cabe destacar que, bajo la tradición que puede suponer el empleo de una estructura fabricada en acero y

hormigón, se esconde la utilización de modernos materiales, más desconocidos y que, en sí, suponen un reto: la fibra de vidrio y el poliéster del anillo exterior, los tubos de plexiglás blanco de 12 centímetros de diámetro del cilindro principal, y los paneles de policarbonato que forman el recubrimiento de las paredes del auditorio.

Reinterpretar algo que ya existía, que estaba ahí y lo había estado desde tiempos inmemoriales, ha sido la labor concisa desarrollada por Selgas y Cano en el diseño del Palacio de Congresos.

Según los arquitectos, la solución la proponía el propio problema, el espacio y el terreno, que han aportado grandes ideas al proyecto.



Sección

Ficha Técnica

Autores / Arquitectos: Selgascano (José Selgas y Lucía Cano) · **Colaboradores:** Lara Resco · José de Villar · Talía Dombriz · Paula Rosales · Blas Antón · César G^a Guerra · Ángel Azagra · Miguel San Millán · Manuel Cifuentes · Carlos Chacón · Brigitte Hollega · Mara Sánchez · Juan Bueno · Fabián Fdez. de Alarcón · **Ingeniería Estructural:** Fhecor · **Ingeniería del Poliéster:** Pedelta · **Ingeniería Mecánica:** JG Asociados · **Ingeniería Acústica:** Arau Acoustic · **Diseño de los asientos del auditorio:** Monica Förster

Datos / Propietario: Junta de Extremadura · **Proyecto:** 1999 · **Finalización de las Obras:** Mayo de 2006 · **Superficie Total:** 15.000 m² · **Diámetro Circular:** 75 metros

Materiales / Perfiles de Fibra de Vidrio y Poliéster en los anillos exteriores · Tubos de Plexiglás blanco de 12 centímetros de diámetro en el cilindro principal · Paneles de Policarbonato en las paredes del auditorio principal y en el techo · Estructura de Metal y Hormigón



Los autores del Palacio de Congresos nos contestan a cuestiones sobre el proyecto

“La última fase del conocimiento es reconocer que todo lo que buscabas estuvo siempre ahí”. ¿En qué sentido define esta frase el proyecto?

Está sacado de una frase de Giacomo Leopardi que usamos desde el concurso para explicar que este proyecto no era cosa nuestra sino que simplemente había que agudizar la mirada para descubrir que ya se encontraba allí, que ya existía con prioridad a nuestra intervención y que bastaba con dos recetas y un poco de mimo para revivirlo .

¿Qué vínculos se descubren de la historia de Badajoz en el centro de congresos?

¿Pretende el edificio fundirse con la historia de la ciudad?

No entendemos Badajoz como un edificio sino como una historia en la historia de la ciudad, como un palimpsesto sobre el que se ha ido trabajando desde la excavación circular de la primera plaza de toros de madera en el Baluarte de San Roque y de las posteriores de forja de hierro del siglo XIX, hasta hoy, en el que no sólo usamos el mismo papel sino que intentamos que lo escrito tenga el mismo sentido que lo anterior.

De día se convierte, por su diseño, en pieza clave de la reforma de la ciudad. Por la noche, a su vez, reclama para sí todo el protagonismo. ¿Qué papel juega la iluminación, tanto natural como artificial, en el exterior de la edificación? ¿Condicionó también su diseño?

La iluminación es un artificio para aligerar todavía más lo poco que asoma del edificio construido. Camuflarlo en el plano de la energía y evitar la materia.

A diferencia de otros palacios de congresos, que se elevan desde el terreno para dar la inclinación necesaria al graderío, en el Centro Manuel Rojas el auditorio está sumergido en la tierra. ¿A qué se debe?

El Palacio de badajoz tiene enterrado más de un 70% de su volumen. Este edificio no es un centro de congresos únicamente sino que es un equipamiento cultural, público, para la ciudad y funciona como gran teatro y Auditorio de la ciudad. El

teatro-auditorio nos obliga a una altura de caja escénica de al menos 25 metros de altura más el foso. Si no hubiéramos excavado nada el edificio tendría unos 28 metros de altura frente a los 14 que tiene actualmente, justo el doble.

Se han empleado en la construcción, entre otros, materiales menos conocidos como los acrílicos. ¿Ha supuesto un riesgo? ¿Qué han aportado a la obra?

Los plásticos se emplean como contraste con el material de lo excavado que es el hormigón, para dar mayor ligereza a lo construido que asoma al exterior.

En su interior, ¿qué materiales son los que cobran especialmente protagonismo?

Más que un material podría llamar la atención la austeridad y la variedad del conjunto de los materiales utilizados: hormigón, linóleo, caucho, madera, plexiglás, policarbonato, vidrio, poliéster, acero, pladur, a todos les damos la misma importancia. Nos interesa cualquier tipo de material.

El poder de sugestión de los colores, sobre todo cuando son vivos, marca inexorablemente el Centro de Congresos. ¿Qué se ha perseguido?

Siempre nos ha extrañado que llame la atención el uso del color. A nosotros la extrañeza nos la provocan los materiales grises y apagados. El color no es más que reflejo de luz y no entendemos su desuso como no entenderíamos que alguien no utilizara la luz natural.



Auditorio Principal. Foto: Promateriales



Sistemas Shaftwall®

Soluciones constructivas con montaje unilateral

El Sistema ShaftWall aporta soluciones constructivas únicas para la compartimentación de huecos de ascensor y escaleras con las máximas prestaciones.

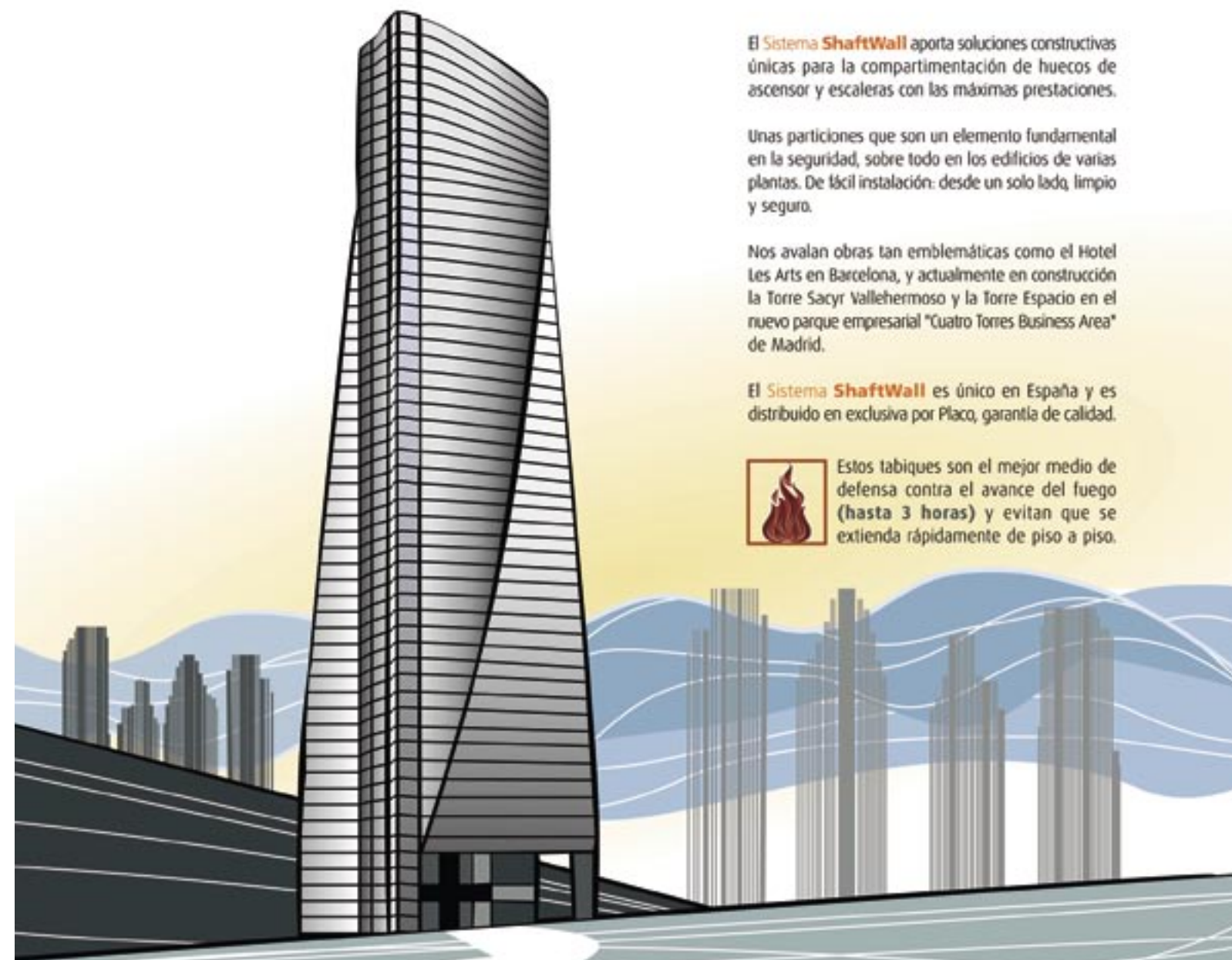
Unas particiones que son un elemento fundamental en la seguridad, sobre todo en los edificios de varias plantas. De fácil instalación: desde un solo lado, limpio y seguro.

Nos avalan obras tan emblemáticas como el Hotel Les Arts en Barcelona, y actualmente en construcción la Torre Sacyr Vallehermoso y la Torre Espacio en el nuevo parque empresarial "Cuatro Torres Business Area" de Madrid.

El Sistema ShaftWall es único en España y es distribuido en exclusiva por Placo, garantía de calidad.



Estos tabiques son el mejor medio de defensa contra el avance del fuego (hasta 3 horas) y evitan que se extienda rápidamente de piso a piso.



Esquema del sistema Shaftwall®



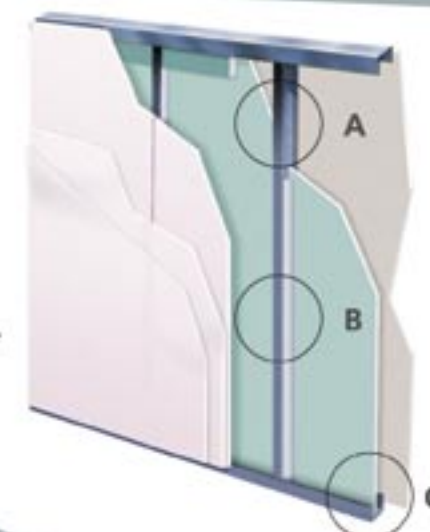
Montante en "I"



Perfil fijación G 102



Rail superior e inferior



Si quieres conocer las posibilidades que Sistema Shaftwall te ofrece, solicita ya nuestro catálogo de producto.



Atención al cliente: 902 253 550 - 902 296 226

www.placo.es